

I Simposio de Prehistoria de Nerja

MARTA MUÑIZ PÉREZ* y JOSÉ PABLO PANIAGUA PÉREZ**

Entre los días 27 y 30 de abril de 1996 se celebró en las instalaciones del Patronato de la Cueva de Nerja (Maro, Málaga) el I Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja, en homenaje al Prof. D. Francisco Jordá Cerdá, y bajo el título «Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía», siendo el presidente de la comisión científica asesora, el Prof. D. Manuel Pellicer Catalán y secretario del mismo el profesor D. José Luis Sanchidrián Torti.

El día 27 se abrió el Simposio con la realización por parte del Dr. D. Manuel Pellicer de la «Laudatio» al Dr. D.F. Jordá. A continuación el Dr. D. J. Zilhão ofreció la conferencia de apertura bajo el título «El complejo artístico Paleolítico al aire libre del valle de Foz-Côa», en la cual presentó este problemático yacimiento, así como las desavenencias y avatares (batalla político-científica según el autor) que ha sufrido hasta que se ha conseguido su protección. Es de destacar su interpretación del conjunto como expresión gráfica de religión organizada en torno a un río, no en torno a una cueva.

Después de la conferencia se invitó a los asistentes al Simposio a un concierto de la Coral de Alminares celebrado en la Sala de Ballet de la maltratada Cueva de Nerja.

El día 28 se abrió la sesión con las comunicaciones registradas bajo el epígrafe «Pleistoceno Superior Antiguo» precedidas por la introducción y análisis del estudio de la cuestión realizado por la Dra. Pilar Utrilla, proponiendo 3 problemas fundamentales:

* Becaria F.P.I. UNED.

** Becario Predoctoral. UNED.

1. Problemas crono-culturales:
 - Paso del Achelense al Musteriense.
 - Paso del Musteriense al Paleolítico Superior.
 - Perduración de los Neandertales en Andalucía.
2. Problema antropológico.
3. Cuestiones socioeconómicas:
 - Especialización en la caza de la cabra en Andalucía.
 - Canibalismo.

La primera comunicación la presentó el Dr. G. Vega Toscano centrándose fundamentalmente en la dinámica de las industrias y la secuencia paleoclimática de la Cueva de la Carihuela, además de explicar la historia de la investigación, dataciones, etc... A continuación J.J. Durán y J. Ramos presentaron un interesante trabajo que bajo el título «El Pleistoceno superior de la zona Araña-Cala. La Bahía de Málaga» destacaba la benignidad climática de esta zona durante todo el Pleistoceno Superior como elemento influyente y decisivo en el desarrollo del Paleolítico de esta zona. La siguiente comunicación la presentó M. Barton, titulada «El Paleolítico Medio del fin del Mundo: reflexiones sobre la Tecnología y el asentamiento en Gibraltar», se exponía la comparación entre las interpretaciones de los distintos niveles de los yacimientos de Gorham's Cave y Devil's Tower y sus respectivas cronologías, concluyendo que los cambios de funcionalidad de los yacimientos coincidían con los cambios isotópicos registrados en los mismos.

Para cerrar este ciclo de Pleistoceno Superior Antiguo, C. Barroso presentó el ya conocido yacimiento de la Cueva del Angel en Lucena (Córdoba), recientemente excavado con la finalidad de valorar el contenido de su registro. Se esperaba una comunicación más completa de un yacimiento que dadas las expectativas parece ser muy importante. En el plano industrial comentó la elevada presencia de bifaces y raederas tipo Quina; en el geológico que se trataba de una antigua cavidad cuya visera fue desmantelada y finalmente el registro faunístico fue expuesto por J.A. Riquelme, comentando la presencia de una rica fauna compuesta por caballos, bóvidos, ciervos, osos, lince y destacando la existencia de elefante y rinoceronte. Sobre las dataciones aplicadas a los estratos arqueológicos nos sorprendió al equiparar la antigüedad del yacimiento con Atapuerca (recordemos que en este lugar existen numerosos yacimientos, y dentro de éstos diferentes niveles arqueológicos, con un abanico de dataciones que abarca todo el Pleistoceno Medio), pero no podía dar fechas

porque las muestras eran problemáticas. Esperemos que tanto las publicaciones sobre este yacimiento como su presentación en sucesivos congresos sean precedidos por análisis más profundos que los que aquí se dieron a conocer, ya que creemos que nos encontramos ante un yacimiento que puede aportar nuevos e importantes datos para este período, sobre todo habiendo sido constatada una importante estratigrafía arqueológica en el mismo.

A continuación el mismo investigador volvió a presentar el conocido yacimiento de Zafarraya exponiendo que son los Neandertales más modernos de Europa, que en el Sur Peninsular no hay Auriñaciense, la «especialización» en la caza de cabra y la antropofagia ritual. Pero desde nuestro punto de vista pensamos que seguimos con los mismos problemas de siempre: los elevados porcentajes de cabra que encontramos en Zafarraya, ¿quién los ha acumulado, el hombre o los carnívoros?; las famosas marcas que aparecen en el fémur de Neandertal encontrado a comienzos de los '80, ¿se trata verdaderamente de marcas de descarnado realizadas con algún utensilio, o estamos ante cualquier tipo de alteración postdeposicional?

El siguiente ciclo de comunicaciones, centrado en el Pleistoceno Superior Reciente, fue presentado por el Prof. Dr. J. M.^a Fullola i Pericot, que realizó un estado de la cuestión centrada en la evolución del Solutrense, su paso al Magdaleniense y el final de éste.

La primera comunicación fue la impartida por el Dr. D. Turbón con el título de «El hombre fósil del Pleistoceno Superior en el Mediterráneo español» en la que abogaba por el abandono de los términos «cromañoide» y «protomediterráneo», introduciéndose directamente en la problemática del origen del hombre anatómicamente moderno, inclinándose más por una sustitución (ya que los rasgos modernos aparecen antes en África que en cualquier otro lugar) que por una continuidad para el caso de Europa, aunque habría excepciones (Predmost, Saint-Cesaire).

Tras esta intervención se dio paso al debate de la sesión anterior, centrándose toda la discusión en la problemática del origen del Paleolítico Superior en Andalucía, motivado principalmente por las comunicaciones del Dr. Turbón y C. Barroso.

El ciclo de conferencias se reanudó con «La secuencia del Pleistoceno Superior de Cueva Bajondillo» impartida por M. Cortés, que se centró en explicar la secuencia del yacimiento, haciendo especial hincapié en los estratos que contienen el Paleolítico Superior Inicial (Auriñaciense y Gravetiense). Los autores aprovecharon para exponer que, según ellos, en esta zona no existió un Chatelperroniense, produciéndose el paso del

Musteriense al Auriñaciense sin proceso de aculturación. Igualmente proponen la fecha de 28.000-30.000 BP, para el paso del Musrteriense al Paleolítico Superior. La secuencia cultural de este yacimiento, única en Andalucía, así como el hecho de que se excavase como una urgencia (llevada por un Catedrático que reconocía en el mismo congreso no saber lo que tenía entre manos, por lo que pidió disculpas por los errores cometidos), suscitó la rápida crítica de C. Barroso, quien se negaba a aceptar este «montaje». Lo cierto es que nos encontramos ante un yacimiento excavado y estudiado recientemente sobre el que no se ha realizado más análisis que el de la industria lítica (aunque no se da el número de piezas, sino solamente los porcentajes técnicos y tipológicos). Actualmente tenemos muchos más medios y conocimientos que en épocas anteriores, cuando prácticamente sólo se realizaban este tipo de estudios: sin más datos ni ningún paralelo claro tal vez deberíamos tener más reservas a la hora de dar una adscripción cultural Auriñaciense-Gravetiense a estos niveles.

A continuación el Simposio entró de lleno en la problemática del Solutrense, comenzando con el yacimiento de la Peña de la Grieta (Porcuna, Jaén) expuesto por J. Ramos Muñoz, seguido de I. Toro, que presentó el Solutrense en la provincia de Granada, aunque realmente habló sobre el Solutrense en la Cueva de los Ojos (Cozvíjar). A continuación F. Giles y J. M. Gutiérrez presentaron un interesante avance sobre el proyecto que este equipo ha desarrollado en la cuenca del Guadalete (Cádiz), destacando los numerosos asentamientos localizados, así como las excavaciones realizadas en las cuevas del Higueral (Arcos de la Frontera) y de Motillas, importante sistema kárstico conocido por su arte y que en el último año una excavación de urgencia ha permitido confirmar un interesante yacimiento Solutrense. Finalmente, para cerrar este espacio, se dieron dos comunicaciones más: «Tecnología Solutrense de Malalmuerzo» en la que C. García Barba presentó este yacimiento inédito (en el plano industrial) y «El Solutrense de la Araña» presentada por J. Ramos Fernández.

A continuación el turno le correspondió al periodo Magdaleniense, cuyo protagonismo lo adquirió por completo el yacimiento de El Pirulejo (Priego de Córdoba, Córdoba), del cual se presentaron cuatro comunicaciones con los siguientes títulos y autores: «El Tardiglaciario en la Cuenca del Guadalquivir. El caso de El Pirulejo (Priego de Córdoba, Córdoba)» por M. Cortés, M. D. Asquerino y J. L. Sanchidrián; «El aprovisionamiento de materias primas pétreas en El Pirulejo. Una aproximación mediante el análisis micropaleontológico» por M. D. Simón; «Elementos ornamentales de El Pirulejo (Priego de Córdoba, Córdoba), en el contexto de Andalucía» por V. E. Muñoz; «Avance a los soportes mobiliarios de El Pirulejo (Priego de Córdoba, Córdoba)» por J. L. Sanchidrián.

Por último M.A. Fano ofreció una síntesis historiográfica sobre el Mesolítico de la Región Cantábrica, como homenaje al prof. Jordá, bajo el título «Algunas reflexiones acerca de la historia de la investigación sobre el Mesolítico en el extremo occidental de la Región Cantábrica: a propósito de Jordá».

Para concluir la jornada se retomó el debate, centrado fundamentalmente en la comunicación del Dr. Turbón y en la cuestión del Auriñaciense en Andalucía, estructurado en dos preguntas:

1. ¿Es posible que en el tiempo que transcurre entre el Musteriense y el Auriñaciense se pueda evolucionar de una cultura a otra?, y
2. ¿Puede derivar el Auriñaciense del Musteriense?

La sesión matinal del lunes 29 se dedicó monográficamente a la Cueva de Nerja, y por la tarde se centró en la sesión de Arte Mobiliar-Parietal.

Tras la introducción realizada por la Dra. Dña. Soledad Corchón, que hizo una síntesis sobre las investigaciones efectuadas en la Cueva de Nerja, E. Aura explicó la secuencia de la Sala del Vestíbulo con el objetivo de enmarcar y contextualizar las siguientes comunicaciones. El mismo investigador ofreció a continuación, «La Sala del Vestíbulo como espacio funerario», donde expuso la excavación realizada en 1963 por A. M. de la Quadra Salcedo de cuatro enterramientos atribuidos al Solutrense. El material antropológico extraído fue destruido por un incendio y la documentación que existe es muy escueta, por lo que en las excavaciones efectuadas a partir de 1982 se buscaron evidencias relacionadas con estos hallazgos para verificar realmente si se trata de enterramientos. A raíz del hallazgo de parte del pie de uno de los individuos en el nivel Solutrense, sellado por los niveles Magdalenienses y Epipaleolíticos, se considera que los restos son realmente Solutrenses, pero no se encuentran evidencias para decantarse por un auténtico enterramiento, más cuando no hay paralelos al Oeste de la Península Itálica.

Acto seguido Manuel Pérez Ripoll expuso «Los mamíferos marinos en la vida y el arte de la Prehistoria de la Cueva de Nerja», donde después de recordar la fauna marina presente en los niveles del yacimiento de Nerja, insistió en la presencia de estas especies en otros yacimientos, propuso la interpretación de los famosos pisciformes como focas, tanto por su morfología (interesante comparación de contornos de focas actuales con las pinturas de Nerja) como por la importancia de estas especies en la economía de los pobladores de la cueva.

J. L. Sanchidrián expuso «Compresor/retocador decorado del Paleolítico Superior Final de la Cueva de Nerja», centrado en una pieza aparecida en las campañas del profesor M. Pellicer en 1979 en la Sala de la Mina, localizada en un nivel de transición entre el Magdaleniense y Epipaleolítico.

E. Badal ofreció «El interés económico del pino piñonero para los habitantes de la Cueva de Nerja» donde como el propio título indica analizó la importancia de esta especie a lo largo del Paleolítico y Neolítico del yacimiento. Además habló de la importancia de la documentación de tres especies como pino piñonero, pino salgareño y pino carrasco asociadas, hecho éste que se registra por primera vez en el Pleistoceno.

G. Adam analizó en «Las transformaciones óseas a finales del Tardiglaciario según el utillaje en hueso de la Cueva de Nerja» las distintas técnicas y soportes utilizados para este tipo de industria en los diferentes momentos culturales del yacimiento, entre el Paleolítico Superior Inicial y el Epipaleolítico, comparándolo con el resto del Mediterráneo.

Una de las comunicaciones más interesantes la presentó E. Aura al interpretar la funcionalidad de pequeños útiles biapuntados de hueso —tradicionalmente considerados agujas de coser— como anzuelos, basándose en paralelos etnográficos y en la importancia de los recursos marinos durante los períodos en los que aparecen estas piezas: Magdaleniense, Epimagdaleniense y Epipaleolítico.

El análisis faunístico, comenzó con la comunicación de C. G. Rodríguez «Una nueva contribución a las ictiofaunas procedentes de la Cueva de Nerja» y siguió con la del Dr. A. Morales «Datos preliminares sobre las faunas del Paleolítico Final de la Cueva de Nerja» donde concluyó la no existencia de fauna fría en Andalucía al encontrarse dentro de un ámbito mediterráneo, los problemas tafonómicos del conejo y la no existencia de especialización en la caza.

La sesión monográfica de arte fue la que más acusó las ausencias, por lo que quedó reducida al cincuenta por ciento la totalidad de sus comunicaciones. Tras la introducción y el estado de la cuestión realizado por el Dr. V. Villaverde, donde remarcó la importancia de los nuevos hallazgos (La Cueva de Ambrosio), la vinculación de gran parte del corpus artístico mediterráneo con el mundo Solutrense y la sistemática de comparar con Parpalló, la atención se centró en la Cueva de Ardales, sobre la que P. Cantalejo y J. Ramos presentaron la comunicación «La Cueva de Ardales (Málaga). Enmarque histórico regional y aportaciones a la movilidad organizada de las comunidades de cazadores-recolectores especializados», en la que se repasó el arte de la cavidad y la secuencia paleolítica

tanto del yacimiento como de la región desde el enfoque de la Arqueología Social. A continuación M. Barea, A. Gordejuela, M. Rodríguez y C. Tena presentaron «Elementos pictográficos en el arte Paleolítico de Andalucía: algunos ejemplos de Doña Trinidad» donde comentaron posibles representaciones de animación. El Dr. P. Palmqvist y J. L. Sanchidrián expusieron una comunicación sobre la aplicación de análisis multivariante a la distribución de motivos de arte parietal, titulada «Métodos cuantitativos aplicados al Arte Paleolítico andaluz». Por último, J. Bécares expuso «La Cueva de la Mano. Posible falsificación de pinturas paleolíticas en la provincia de Cádiz», una clarísima falsificación que presenta las pinturas sobre líquenes del «otro día», así como una temática poco acorde.

El martes 30 se centró en una mesa redonda sobre los temas de debate de las sesiones anteriores, fue breve y la atención se situó en la transición del Paleolítico Medio al Paleolítico Superior, de la que tan sólo quedó clara una idea, y es que los Neandertales y su cultura pervivieron extraordinariamente en el Sur Peninsular, como lo atestiguan tanto Zafarraya como Carihuela. Otro punto de discusión fue la caza, que para los arqueólogos en el momento que una especie destaca más que las demás suele considerarse especializada, mientras que los biólogos tienden a ver una caza preferencial del animal que más abunda en el biotopo. A continuación se clausuró el Simposio, anunciando las futuras intenciones de este foro de debate, de en 1998 dedicarse a cuestiones del período Holoceno, y para el 2000 convocar de nuevo a los especialistas en Pleistoceno.

Como última actividad se realizó una visita guiada por la Cueva de Nerja, donde el Dr. Turbón procedió a la explicación de una de las mandíbulas encontradas en el yacimiento, y J. L. Sanchidrián explicó en parte el santuario y su acceso en las Galerías Altas.

Por último, creemos que es interesante la realización de este tipo de congresos monográficos, como instrumento para la actualización de los temas sometidos a debate, en este caso el Paleolítico Superior en Andalucía. Como aspecto negativo, destacaríamos la ausencia de importantes investigadores que trabajan en el área andaluza, provocando ciertas lagunas en algunos aspectos.